

NOTICIAS Y CURIOSIDADES HABANERAS

Por Cristóbal de La Habana.

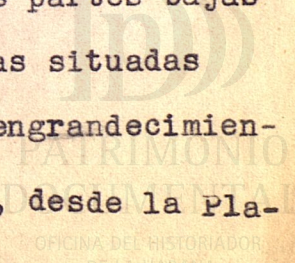
*La Habana  
de la  
situación*  
p 3

Vamos a satisfacer hoy la curiosidad de varias lectoras de estas crónicas retrospectivas, interesadas em conocer, como habaneras amantes de su ciudad natal, noticias y detalles que por el interés general que revisten merecen ser dados a la divulgación desde las páginas de Vanidades.

SITUACION Y CLIMA DE LA HABANA.

Según los datos padidos expresamente para este trabajo, que nos ha suministrado el doctor Salvador Massip, Catedrático de Geografía de la Universidad de La Habana, la capital de la República, ciudad la mas importante de Cuba y de las Antillas y una de las mas importantes de los trópicos, está situada a 23 grados, 9 minutos latitud Norte y a 82 grados, 9 minutos longitud Oeste de Greenwich. (La determinación mas exacta de la situación astronómica se hizo en 1912 por el Cuban Longitude Barty , que tomó como base para sus mediaciones el Observatorio Nacional).

Se halla edificada La Habana en la lengua de tierra comprendida entre la bahía y el mar y el terreno se va elevando gradualmente, de Este a Oeste desde un metro en las partes bajas de la ciudad, a 60 metros en las partes mas altas situadas junto al castillo del Príncipe. La expansión y engrandecimiento de la ciudad ha tenido lugar de Este a Oeste, desde la Pla-





za de Armas hasta mas allá de las orillas del río Almendares, o sea siguiendo siempre un ligero ascenso sobre el nivel del mar.

Respecto a la bahía de La Habana, puede decirse que ésta es pequeña en comparación con otras bahías cubanas, y tiene - como continúa expresando en sus notas el doctor Massip, a quien seguiremos en este capítulo - la forma típica de las bahías de nuestro país: una entrada estrecha y un interior ancho y espacioso, en el que se distinguen varios lóbulos. Debe su origen a la depresión de la pequeña cuenca de un río que iba a desembocar al mar por el canal que hoy constituye la entrada de la bahía. Al ocurrir la depresión, los afluentes quedaron desmembrados llevando sus aguas al mar por desembocadura propia y formando cada uno un lóbulo de los que constituyen la bahía. El canal de entrada y la bahía tienen calado y anchura suficientes para el acceso de grandes buques. Este puerto ha sido siempre escala de todas las marinas mercantes del mundo, y como ha ocurrido con otros muchos, el número de buques que lo visitan ha ido disminuyendo en número mientras el tonelaje ha ido aumentando. El número de pasajeros que llega anualmente al puerto de La Habana oscila en 380,000 y 200,000.

Muy certeramente hace resaltar el doctor Massip que uno de los principales atractivos de La Habana es su clima, el cual en invierno, sobre todo, es incomprensible. Durante el año se distinguen dos estaciones, la de las lluvias, que dura siete meses (de mayo a noviembre) y la de la seca, que dura cinco meses (de diciembre a abril). La precipitación media anual, en la ciudad de La Habana, es de 1.31 metros al año, cifra moderada

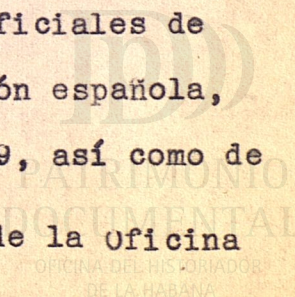
PATRIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



en comparación con la de otras ciudades de parecida latitud. El 75 por ciento de las lluvias cae en el verano. La temperatura media anual es de unos 25 grados centígrados; pero en los meses de invierno es mucho menor y en enero y febrero, que son los meses mas frios del año, se registran con frecuencia temperaturas de 10 y 12 grados centígrados. Pero aun en los meses mas rigurosos del verano, cuando la temperatura llega hasta 30 grados, el clima es agradable por la brisa marina, y por la gran oscilación término diaria, que hace que la diferencia de temperatura entre el día y la noche sea muy considerable, A La Habana se puede aplicar con la mayor propiedad la famosa expresión climatológica de que "la noche es el invierno de los trópicos". A esta peculiaridad del clima de La Habana se debe, en gran parte, la vida nocturna y los cafés al aire libre, que son una de sus notas mas salientes y de mas colorido local. El clima de La Habana presenta notable uniformidad de un año a otro. Las anomalías son raras. Los ciclones, muy poco frecuentes y por lo general ocurren en septiembre y en octubre. Por todas estas razones se puede decir que la época del año mas favorable para visitar La Habana son los meses de enero y febrero, en los cuales impera un fresco delicioso y apenas se presentan las lluvias.

**POBLACION DE LA HABANA.**

De acuerdo con los datos mas fidedignos que hemos podido encontrar en los tres volúmenes de los censos oficiales de Cuba efectuados después del cese de la dominación española, o sean los censos generales de 1899, 1907 y 1919, así como de las noticias que figuran en las publicaciones de la Oficina





Nacional del Censo y de la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Hacienda, el movimiento de población del Término Municipal de La Habana de 1887 a la fecha, ha sido el siguiente:

1887.....	200,448
1899.....	242,055
1907.....	302,526
1919.....	363,506
1923.....	432,353
1925.....	562,968
1926.....	580,797
1927.....	580,946
1929.....	580,932
1931.....	542,522
1935.....	546,782

Las últimas estadísticas publicadas por la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Hacienda arrojan, como población total del Término Municipal de La Habana, en 31 de diciembre de 1938: 568,913, descompuesta de este modo:

Blancos.....	431,928
De color.....	136,985
Varones.....	289,782
Hembras.....	279,131

**CONTRIBUCION PATRIOTICO-REVOLUCIONARIA DE LOS HABANEROS**

Como capital de la Isla que es La Habana, y residencia, por tanto, de las mas altas autoridades civiles y militares de la Metrópoli española, no era posible que en aquella desenvolvie-



sen los patriotas revolucionarios sus actividades independentistas con la misma intensidad con que lograron realizarlo en otras poblaciones alejadas de los grandes centros gubernativos.

Sin embargo, La Habana fué siempre foco intensísimo de agitación y conspiración revolucionarias, de protestas y rebeldías contra el despotismo del régimen colonial, e insignes hijos de esta ciudad y de otras provincias, residentes en ella, libraron en todo momento ardorosas campañas en la prensa, en la tribuna, en el libro y en el seno de asociaciones cívicas, ya abiertamente, ya en secreto, de modo singular en las logias masónicas, por recabar de España, primero pacíficamente, derechos y libertades, y después mediante las fuerzas de las armas, sufriendo persecuciones, prisiones, expulsiones y la muerte, ya en forma alevosa, ya como resultado de consejos de guerra militares o de enjuiciamientos gubernativos o de sentencias de los tribunales ordinarios.

Y es indispensable hacer resaltar que fue La Habana el principal escenario del mas antiguo de los movimientos revolucionarios ocurridos en esta Isla y el único de genuino y exclusivo carácter económico, tanto en sus causas y orígenes como en sus propias finalidades y peripecias; la primera protesta criolla, y la única de índole revolucionaria, contra un monopolio abusivo y perjudicial para el pueblo, y singularmente para el campesinado; y el primero y único estallido de rebelión armada contra el imperialismo económico español en esta Isla: la sublevación de los vegueros a comienzos del siglo XVIII, que tuvo su trágica culminación en el ajusticiamiento



por la horca de ocho de ellos, el 24 de febrero de 1723, en la loma del Jesús del Monte.

En La Habana, tuvo lugar, igualmente, la primera y mas importante de las conspiraciones de los negros esclavos de la Isla, en demanda de su libertad y contra el trato brutal y sanguinario que recibían por parte de sus amos, tanto en las poblaciones como en los campos, conspiración que dirigió el negro José Antonio Aponte, que residía al comienzo de la calzada de San Luis Gonzaga, hoy Avenida de Bolívar y P. Varela y fué ejecutado, así como sus compañeros de conspiración, Lisundia, Chacón y Balbier, por órden del Gobernador Salvador de Muro y Sañazar, marqués de Someruelos, en la mañana del 9 de abril de 1812, exhibiéndose la cabeza de Aponte, "para escarmiento de sus semejantes", según rezaba el bando de Someruelos dado el 7 de ese mes y año, frente a la morada de aquel en el lugar ya indicado.

Fué también durante el gobierno del marqués de Someruelos que se frustró la inicial conspiración separatista, urdida en La Habana por Román de la Luz, Luis F. Basabe, Joaquín Infante y otros francmasones de esta ciudad y de la Isla, siendo deportado el primero de ellos a España, en donde murió, al decir del historiador Vidal Morales y Morales, "de abandono, miseria y nostalgia".

Habanero fué José Francisco Lemus, jefe supremo de la famosa conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar, descubierta en esta capital por el sanguinario Francisco Dionisio Vives, en el mes de agosto de 1823, y reduciéndose a prisión a su jefe y condenándosele a destierro, con otras análogas o diversas



penas que le fueron impuestas a otros de sus principales caudillos.

El propio año en que se descubría la conspiración de Vuelta Abajo - 1852 - moría en garrote vil - el 28 de septiembre - el habanero - nacido en el barrio ultramarino de Regla - Eduardo Facciolo y Alba, impresor en esta ciudad del periódico separatista La Voz del Pueblo.

Desde el año 1852 quedó establecida en La Habana una Delegación de la Junta Cubana, organizada en Nueva York y en Nueva Orleans poco antes para lograr la sepración de la Isla de España, importantísimo movimiento del que fué jefe supremo el insigne patricio catalán Ramón Pintó, sucesor en la presidencia de la Delegación, arrestado en su domicilio de San Nicolás 72, fué encarcelado, primero, en el castillo de La Punta, después en el de La Cabaña, y por último en el de El Morro y ejecutado en garrote vil, en el campo de La Punta, el 22 de marzo de 1855, por orden de su amigo el gobernador José Gutiérrez de la Concha, a quien Hebía grandes favores y hasta dinero,

Como no es nuestro propósito narrar aquí la historia detallada y completa de la marcadísima participación que tuvo La Habana en los diversos movimientos revolucionarios separatistas cubanos, sino tan sólo dejar constancia de la misma sólo agregaremos que durante las revoluciones de 1868, de 1879, y de 1895, en La Habana se conspiró y laboró intensísimamente para organizar unas veces, dirigir otras y auxiliar en todo momento a los patriotas alzados en armas en la manigua insurrecta. En esos tres movimientos, La Habana fué residencia de juntas centrales o delegaciones de los organismos iniciadores



o directores de cada uno de aquellos, y tanto ~~que~~ que muchos de los miembros que los integraban como numerosos patriotas comprometidos o simpatizantes, fueron objeto de la persecución y el castigo, cruento en múltiples casos, por parte de los gobernantes metropolitanos.

Tiene, por último, La Habana como gloria sin par, el que en ella naciera, desarrollara sus primeras actividades patrióticas y revolucionarias y laborara señaladamente por la independencia de su patria, el máximo apóstol de las libertades cubanas: José Martí.

